PANEGIRICO

DEL NACIMIENTO DE S. JUAN BAUTISTA,

PREDICADO

EN SU IGLESIA PARROQUIAL, Y PAtrimonial de la Ciudad de Teruel en el Reyno de Aragón, el dia 24 de Junio de 1790.

POR EL M. R. P. Fr. MARTIN BENEdito y Ibañez, del Orden de Predicadores, Lector de Theologia en su Convento de S. Raymundo de dicha Ciudad.

IMPRESO

A EXPENSAS Y DEVOCION DE D. PEDRO Ventura Lopez de Goycoechéa, Socio de numero de la Real Sociedad Patriótica Aragonésa, quien lo dedica al mismo Santo.



EN VALENCIA : Y OFICINA DE D. BENITO MONFORT, Año MDCCXC.



AL MAYOR DE LOS NACIDOS DE MUGERES,

S. JUAN BAUTISTA,

GLORIOSO PRECURSOR DE JESU CHRISTO.

Naturalis ordo requirit, ut ille, qui suscepit beneficium, per gratiarum recompensationem, convertatur ad benefactorem. Ex Divo Thoma.

Las gracias que el Omnipotente ha dispensado á mi desvelo por medio de vuestra poderosa intercesion, glorioso Precursor de Jesu Christo, me obligan à profesaros una sincera y afectuosa devocion, y á publicar agradecido los beneficios que debo á vuestra beneficentísima mano, como lo exîgen las leyes de la gratitud; segun sentimiento del Angel Thomás. Y siendo esta ocasion la mas oportuna para ofrecer al público una prueba, que acredite poderosamente mi reconocimiento y devocion, dignaos de admitir, proteger, y bendecir, asombroso Santo mio, este discurso proferido en

glo-

gloria vuestra, que bajo los auspicios de vuestro admirable nombre, y en testimonio de mi gratitud á vuestras piedades, publica el mas sincero admirador de vuestras gloriosas virtudes. Asi lo espera este fiel devoto, singularmente favorecido de vuestra piadosa proteccion, celestial apoyo, y solida esperanza d.

Pedro Ventura Lopez de Goycoechéa.

ADVERTENCIA
DEL EDITOR GOYCOECHEA.

SE acaba de enunciar, que con el designio de ofrecer al publico el Editor un testimonio de la devocion que profesa á San Juan Bautista, se publica esta bella Oracion trabajada por un literato Religioso Dominico. Quando se le encargó por el Capítulo de la Iglesia dedicada á dicho Santo en esta Ciudad, se le previno, que habia de elogiar unicamente su nacimiento, ya porque asi corresponde en este dia, y ya tambien porque no conserba memoria la Iglesia de haber oido Panegírico del Bautista concretado á este objeto, pues hasta ahora todos los Predicadores han cifrado sus pensamientos en las virtudes y martirio del Santo, que ciertamente corresponden á los Panegíricos de las otras festividades que de él celebra la Iglesia.

Al principio se halló el Autor algo embarazado en la disposicion de su discurso por la novedad del asunto, segun me manifestó como amigo, pero llegado el dia de hablar publicamente, fue oido con gusto, admiracion, y aplauso del numeroso Clero, Religiones, y Pueblo que asistió á la funcion.

Viendo esta aprobacion popular, deseoso de propagar la devocion del Santo, y de dar à conocer una buena pluma, determiné dar su obra á la luz pública, si podia conseguir el manuscrito. Temeroso de su logro, busqué medianeros, y valiendome de toda la fuerza y libertad de amigo, pude conseguirlo para copiarlo, y hacer de la copia el usò que me pareciese.

Ha-

Habida ésta fue leida con reflexîon y tiempo, por sujetos inteligentes, y imparciales, y todos aprobaron y celebraron su invencion, método, claridad, limpieza de estilo, y abundosa erudicion. Cuya general, y honrosa aprobacion que justifica mi conducta, me obligó á publicar esta Oracion.

Pero sin embargo de la acceptacion que mereció asi en el Púlpito como en la Vara Censória, yo temo que no logrará igual suerte entre los lectores de Pirinéos allénde, y sus apasionados, nada mas, que por no presentarse con aquella verbosidad afrancesada; sublime, estéril, y acrea, que solo tiene un exterior brillante, y que no constituye la verdadera eloqüencia, segun el Padre Granada, circunstancia que en el dia da mucho valor á las producciones de esta naturaleza, aunque por otra parte carezcan (como sucede freqüentemente) de la Doctrina, y reflexîones ascéticas que hablan al corazon, y lisongean poco el oido: Si asi fuese no dejarán de manifestarse preocupados del espíritu de partido, sin el qúal deben leerse estos escritos para que produzcan el fruto santo, á que aspiran; y este, á mi pobre juicio, será mas copioso quanto mas claro, y menos enfático sea el lenguage, y mas convincente por mas comprehensible, instructivo, y moral sea el discurso.

El carácter de este es la claridad, y abundancia de Doctrina: la instruccion que proporciona es copiosa, edificante, y amena: su estilo (nada artificioso) lleno de sencilléz christiana, y naturalidad, no carece de gracia y de facundia: aunque á primera vista parece bajo, no lo es, á él le acompaña, en donde corresponde, una elevacion prudente y dulce: y en fin, toda la obra abunda de Erudicion sagrada tan propia, bien enlazada y nada vulgar, que á mas de disimular sus pequeños defectos, que no niego, ofrece una leccion

cion santa, persuasiva, convincente, agradable, instructiva, comprehensible á todos, y capaz de producir los sentimientos devotos que desea el Editor: asi piensa: *nunc, unusquisque abundet in suo sensu*, dice con San Pablo.

Resta advertir, que aunque se citan al margen de este Escrito muchos lugares de la Escritura, y Santos Padres, se omiten algunos por no hacer pesada y molesta la lectura con tantas remisiones, cuyas palabras, y conceptos los produce el Autor como propios; sin que por esto pueda calificarse de plagiario, (aliás todos lo serian) pues â mas de que segun las leyes de la Oratoria, es permitido apropiar el uso de estas expresiones, y conceptos autoritativos sin tergibersar una palabra para vigorar los discursos, no necesita el instruido y fecundo entendimiento de este Religioso del pueril socorro del plágio, (tan comun en nuestros dias) para ofrecer Escritos que acrediten su erudita pluma.

Por ultimo Letor sensato (pues no hablamos con los de tararira) si te parece bien este papel, sabe, que á su Autor debes el trabajo, y al Editor el poder tú usar de él; y que no será la ultima produccion que se publique de este Literato Religioso, que si su quebrantada salud no le quitase la pluma de la mano, muchas veces que su inclinacion natural al Estudio, y trabajo se la pone, presentaria en breve tiempo al público, testimonios apreciables de la facilidad que tiene en producirse con erudicion, y gracia en todo asunto. *Vale, et satis pro nunc.*

GOY-

GOYCOECHEA

EN ELOGIO DEL AUTOR DE ESTE PANEGIRICO.

Scribere iusit amor .... et ratio. Ovidio.

DECIMA.

Al paso que al Nacimiento
Del glorioso Precursór,
Dá, Martin, nuevo esplendor
Tu erudito entendimiento,
Erige este monumento
Para tí tan permanente,
Que del tiempo el voráz diente
No lo podrá destruir,
Pues nace hoy para vivir
En tu honor eternamente.

SER-

SERMON:

Quis putas puer iste erit? etenim manus Domini erat cum illo. Luc. 1. v. 66.



On todas las fuerzas de la Eloqüencia suelen los Oradores profanos celebrar el nacimiento de los Príncipes de la tierra. Qué esfuerzos no hace su ingenio para averiguar lo pasado? qué expresiones no usa para adular lo presente? y qué discursos, y cavilaciones no adelanta para conjeturar lo futuro? No hay monumento que no registren, accion que no ensalcen, y pronostico que no acomoden al objeto de su elogio. Quizá se olvida la critica, y no se tiene presente la verdad, para que asi corra mas libre la adulacion. Pero por mas que la sobervia humana quiera desmentir su fragilidad, no podrá ocultar sus miserias; por mas que el hombre quiera hacer glorioso el nacimiento de los de su especie, no podrá dorar el barro de que son compuestos; por mas que trabage la eloqüencia, no podrá persuadir, que el principio del cuerpo humano, no es el cieno; esto es, la mas vil y baxa cosa del mundo; que los Emperadores, los Reyes y los Papas, por muy altos, y esclarecidos que sean, no son cieno; que quando nace el hombre, no está luego expuesto á la inmundicia, á la ignorancia, á la flaqueza, á la desnudez, y á otras infinitas miserias, propias de la materia de que se compone su cuerpo;

 por-

porque lo mismo es vivir el hombre, que principiar á morir una larga muerte. Por esta consideracion, decia Seneca: *Nemo vitam acciperet, si daretur scientibus*; que ninguno tomaria esta vida, si por experiencia la conociera. Por la misma los pueblos de la Tracia celebraban con lamentos el nacimiento de sus hijos, y anunciaban alegrias y regocijos en el tiempo de su muerte. Sobre todos el Espíritu Santo dice: *que mejor es el dia de la muerte, que el dia del nacimiento.*(1)

Regida por este espíritu, y su divino consejo nuestra Madre la Iglesia observa la practica de llamar dia de nacimiento, *dies natalis*, á aquel en que segun San Pedro Crisologo (2) nace el hombre de la tierra para el Cielo, del trabajo para el descanso, del tormento para las delicias, no delicias perecederas, sino sólidas, estábles, y eternas. »Por eso »decia San Agustin, hablando de San Cipriano; (3) »que aunque supiese el dia de su nacimiento, no »celebraria sino el de su muerte, porque en aquel »dia nació en pecado, y en este dió fin á todo pe»cado; en aquel dia, del fastidioso vientre de su »madre salió á esta luz, que alaga los ojos de la »carne, y en éste partió de la profundísima car»cel, á la luz que ilustra la vida del alma.

Pero de esta comun práctica de la Iglesia con razon se exceptúa el dia de hoy, (entiendase, que en todo mi discurso prefiero siempre el nacimiento de Jesu Christo, y su Santísima Madre, para no tener necesidad de repetirlo,) Fiesta propia del nacimiento de San Juan Bautista: dia en que Juan entró en este mundo: dia en que se dexó ver este hombre extraordinario entre los hijos de las mugeres, no en

(1) *Eccl. 7. v. 2.* (2) *Serm. 129.* (3) *Ser. de B. Cipr.*

en pecado como los demás, sino lleno del Espíritu Santo; cuya concepcion, y nacimiento en todas sus circunstancias prodigioso, llenó de una respetosa admiracion toda la Judéa, porque publicadas las maravillas que sucediéron, asombrados preguntaban unos á osros: *Quis putas puer iste erit*? Quién piensas será este niño? Eran tautos los prodigios que veian, tantos y tan maravillosos sucesos, que admirados no podian dejar de confesar en él la omnipotente mano de un Dios: hasta entonces no tenian noticia de nacimiento semejante: bien sabian el nacimiento de Abran, el principio de Moyses, y de los demás Profetas: sabian las Escrituras, conservaban tenazmente las glorias de su Nacion, pero ni leían, ni podian hacer memoria de nacimiento tan glorioso: lejos de observar en él los acaecimientos comunes al nacimiento de los demás hombres, veían ciertas maravillas, que reconocian efectos de la poderosa mano de Dios: obras singulares, que hacian al Nacimiento de Juan el mas ilustre, el mas santo, el mas glorioso.

De aqui es, que celebrando nuestra Madre la Iglesia el dia de la muerte de los demás Santos, de solo Juan obsequia el del Nacimiento. En los otros dice San Agustin (1) se veneran los méritos consumados del ultimo dia, en Juan se consagra el dia primero. De San Juan celebramos tres Festividades; la de su gloriosa muerte en Agosto, la de su santa conversacion en Adviento, y en el dia de hoy su prodigioso Nacimiento. No estrañareis ya, que siendo este tan privilegiado, y glorioso, se ciña mi discurso à las circunstancias, que le hacen feliz, y con que entre todos le distinguió la mano del Señor. Des-

(1) Serm. 20. de Sanct.

cribir, pues, las singulares glorias del Nacimiento de Juan será el desempeño de mi obligacion en este rato.

§.

LA verdadera gloria del nacimiento de un hombre no consiste en lo que aprecia el mundo, sino en lo que estima Dios. El mundo es juez precipitado, antojadizo, y ciego: Lo que él tiene por gloria es en la realidad apariencia, engaño, falsa gracia, (1) vanidad, inconstancia, y afliccion del animo. (2) Por el contrario dice el Sabio. (3) *O quan hermosa es una casta generacion con la claridad de la virtud!* (4) Es inmortal su memoria, porque es manifiesta en presencia de Dios, y de los hombres. La que el mundo juzga gloria en el nacimiento del hombre, se funda en principios de vanidad; en el poder, en las riquezas, en el valor, en la sangre que no le dan mas exîstencia, que una vana y momentanea ostentacion; porque todo esto es sobervia, y jactancia de riquezas, segun el Sábio, (5) que pasan como sombra que buela; como correo que vá por la posta; y como nave que sulca las olas fluctuantes, de quien no se puede encontrar vestigio. La gloria verdadera reconoce por fundamento á la sólida virtud, ó á una singular misericordia de Dios, que quiere manifestar en el nacimiento de los suyos, felices presagios de su especial providencia. Estas causas, y principios tienen las glorias del Nacimiento de San Juan Bautista.

Aunque, si quisieramos mirarle tambien con ojos de carne y sangre hallariamos, que á pocos tiene porque

(1) Eccl. 8. v. 22. (2) Eccl. 2. v. 10. (3) Sap. 4.
(4) Asi muchos interpretes. (5) Sap. 5. v. 9. et 10.

que ceder Juan en el esplendor de su Nacimiento. Quántos Profetas, Sacerdotes, Juezes y Pontífices de la Ley antigua podiamos contar entre sus ascendientes? Su Padre Zacarias era Sacerdote de la clase de Abia, segun la distribucion que hizo el Rey David, y por una parte descendiente de Real sangre, porque era costumbre de los Sacerdotes contraer matrimonio con mugeres de la Tribu de Judá. Asi se vió en Aaron, que tuvo por muger á Isabel hermana de Naason, hija del Príncipe Aminadab; en Joyada Sumo Sacerdote, que tuvo á Josabet hija de Joram, y hermana de Ococias Reyes de Judá.(1) Su Madre Santa Isabel era de la Real Tribu, (2) segun algunos sobrina de Santa Ana, prima hermana de María Santisima, y ciertamente era del linage del Sumo Sacerdote Aaron, como dice San Lucas.(3) Ilustre seria à los ojos del mundo el Nacimiento de Juan por la gloria de sus mayores, pero es mucho mas esclarecido por las singulares maravillas, y privilegios conque le adornó el Señor. Ya porque generalmente hablando, la ascendencia, los bisabuelos, y las acciones, que no h emos hecho nosotros, apenas se pueden decir cosas nuestras: *Nam genus, et proavos, et quae non fecimus ipsi, vix ea nostra voco* (4); ya particularmente, porque el Nacimiento de Juan, en vez de recibir, dá mayor honor á tan grandes heroes. La mayor gloria, pues, del Nacimiento de Juan se funda, en ser anunciado por el Arcangel San Gabriel, ser revelado su nombre, ser santifi-

(1) Erod. 6. et 2. Paralip. 22. (2) Evang. S. Luc. 1.
(3) Vease Santo Thomas 3. p. q. 31. á 2. ad 2. en donde se refiere la opinion de S. Gregorio Nazianceno. Lamy Apar. Biblic. lib. 1. cap. 14. Gotti V. R. Fr. 5. §. 11.
(4) Ovid. Metam. lib. 13. v. 140.

ficado, y lleno del Espíritu Santo en el vientre de su Madre, dar saltos de placer, y causar gozo universal, con otros prodigios que le acompañaron. Qué circunstancias tan admirables! Qué Nacimiento mas ilustre?

Traed á la memoria, no digo el Nacimiento de Zoroastes, cuya monstruosa risa (1) no puede enteramente librarse de la nota de fabuloso, ni el de un San Nicolás, Santo Domingo de Guzman, y otros, cuyas glorias no merecen mas fé, que la humana historia, sino el de Ismael, (2) de Isac, (3) de Agag, (4) de Sanson, (5) de Ciro, (6) de Josias, (7) que son, los que se anuncian en la Escritura, y ninguno encontrareis, que se pueda comparar con el Nacimiento de Juan. De Ismael dixo el Angel, que seria hombre fiero, que sus manos se levantarian contra todos, y que fixaria sus tiendas de campaña en oposicion de todos sus hermanos; de Juan dixo San Gabriel, que seria grande en la presencia del Señor: Si en Abran, y Sara venció Dios la dificultad para la generacion nacida de su edad provecta, en Isabel, y Zacarias Padres de Juan fue doblado prodigio, porque á la edad se juntó la natural esterilidad. Si de Agag dió á entender Balaam, que seria vencido por Saul, de Juan manifestó San Gabriel, que dotado del espiritu y virtud de Elias precederia al Señor Dios de Israel. Si á la Madre de Sanson tambien esteril prometió el Angel, que el hijo que daria á luz habia de librar á Israel de las manos de los Philis-

(1) Asi le llama S. Agustin De Civ. Dei. lib. 21. cap. 14. y dice tambien: Risisse ferunt.

(2) Gen. 16. (3) Gen. 18. (4) Num. 24. en la Profecia de Balaam.

(5) Judic. 13. (6) Isai. 45. (7) 3. Reg. 13.

listeos, á Zacarias prometió San Gabriel, que su hijo convertiria muchos de Israel al Señor. Si un Profeta baticinó, que Josias naceria para destruir las abominaciones idolatricas introducidas en Israel, San Gabriel predixo á Zacarias, que Juan naceria para convertir los incredulos á la prudencia de los justos. Si de Ciro se dixo que sujetaria las Naciones, de Juan fue dicho, que prepararia al Señor una pleve perfecta. Si el nacimiento de estos Heroes fue anunciado por Angeles y Profetas, el de Juan lo fué por el Arcangel San Gabriel, que es mayor gloria.

Para cuya inteligencia debeis saber, que segun Santo Thomas (1) la mision de los Angeles al ministerio de las cosas de la tierra, es segun el orden de los dones de gracia, de modo que para las cosas mayores son destinados por el Señor Angeles superiores: de donde concluye, que es creible, que San Gabriel (2) que anunció al sumo de todos, al Señor de los Angeles, y criador de todo en el mysterio de la Encarnacion, sea el Sumo en el orden de los Arcangeles. Pues qué mayor gloria del Nacimiento de Juan? Qué gloria mas singular, que ser anunciado, como el de Jesu Christo por el mayor de los Angeles? Debemos guardar al Señor la suprema reverencia, pues lo es de todo lo criado, y Juan es siervo; es criador, y Juan criatura; es Dios, y Juan puro hombre; pero es singular gloria de Juan, que el mismo Angel que anunciò á Maria Santisima la Concepcion, excelencia, dignidad, santidad, y nombre del Señor anunciase á Zacarias la concepcion de Juan, su oficio de Precursor, su dignidad, santidad, y nombre. A quién se concedió jamás esta prerogativa? Pero á quién se concedió ser semejante al Se-

(1) 1.p. q. 112. à 2. (2) 3.p.q. 30. à 2. ad 4.

Señor? *Domine quis similis tibi*? En la eterna generacion à ninguno, en el nacimiento temporal al Bautista que mas que otro alguno fue participante de sus glorias, y su nacimiento semejante en los prodigios. Como el Salvador del mundo fue muchos siglos antes anunciado por los Profetas, lo fue tambien Juan. Por Malaquias (1) estaba dicho: *He aqui que embiaré mi Angel, que dispondrá los caminos antes de mi venida*; y en otra parte: *Os enviaré á Elias*, (2) y le llama Elias, porque Juan habia de venir en el zelo, poder, y virtud de Elias. Isaias viò en espiritu á Juan quando dixo, (3) *voz del que clama en el desierto*. El Señor por milagro dice San Ambrosio (4) nació de una Virgen, Juan de una esteril; el Señor de una Doncella, Juan de una anciana: el Señor vino por una Virgen, dice Eusebio Emiseno, con pasmo de la naturaleza; Juan por una esteril en una generacion inopinada: el Señor vino al mundo, dice Santo Thomas de Villanueva, (5) para la salud, Juan para la fé: el Hijo de Dios para dar vida al mundo, Juan para dar noticia: el Hijo de Dios para que vivifique, Juan para que ilumine, para que todos crean por él, *ut omnes crederent per illum*: (6) El Nacimiento del Señor todo fue obra de la gracia, el Nacimiento de Juan, si fue obra de la naturaleza, mas fue obra de la gracia: Isabel como muger dió á luz á Juan, como esteril le engendró milagrosamente.

Pues como queria el Señor hacerlo tan semejante á sí, quiso honrarlo, y distinguirlo ya en su Nacimiento con particulares privilegios; lo que hizo tan liberalmente, que, oyendolos Zacarias de boca del Angel, dudó de su cumplimiento. Imitador mas de

la

(1) Cap. 3. (2) Ibid. (3) Isa. 40. v. 3.
(4) Serm. 64. (5) Conc. 3. (6) Joan.

la risa de Sara, (1) que de la fé de Abran, pagó con la incredulidad el beneficio, que debia recompensar con las gracias. La grandeza de lo que se le prometia le hizo sospechar de su verdad. *Unde hoc sciam?* Dixo al Angel: de dónde sabré esto? Como si digera: Qué señal me dás para que mi entendimiento asienta á lo que perciben mis oídos? Yo me inclino á creer, que no es ilusion de mis ojos, ni fantasma que burle mi imaginacion; las circunstancias del lugar sagrado, del divino ministerio, el objeto de mision, y la gloria de Dios, que veo se seguiria de ella, me persuaden, que eres ministro de verdad, pero estas mismas grandezas, y no ver alguna de aquellas señales, que la bondad divina se dignó dar en otro tiempo á su pueblo, á Moyses, (3) â Aaron, Gedeon, Heli, Ezequias, y á otras, son para mi flaqueza ocasion de dudar. Pues de dónde sabré esto? Qué díces Angel mio? Yo egerciendo las funciones del Sacerdocio espero llevar buenas esperanzas á mi Pueblo, no el haber conseguido un hijo: suplico el perdon de los pecados, no que sea quitado el oprobio de la esterilidad á Isabel: busco la salud del pueblo, y la felicidad de la Nacion. Qué dices, de dónde sabré esto? Pero qué dices tú Santo Profeta? No son obras de la divinidad las cosas nuevas, y admirables? El que pudo hacer que el pueblo en corto numero (3) saliese de Egypto, pasando de Nacion en Nacion, de Reyno en Reyno, sin ser molestado hasta la tierra prometida, detener al Sol á la voz de Josué, hacerle retroceder al imperio de Isaias, dividir las aguas del Mar Rojo, hacer que volviesen ácia sus

C fuen-

(1) Gen. 18.

(2) Gen. 17. Exod. 3. Judic. 6. 1. Reg. 2. y en otros lugares. (3) Ps. 104.

fuentes las del Jordan, no ha de poder vencer un pequeño obstaculo de la naturaleza, quando obra con el poder de su brazo? Tanto has de pegarte á la razon, que no dés lugar à la fé? El que fue fiel á Abran, y á Moyses ha de ser infiel á tì? No; no lo serà. Antes el Señor te concederá favor sobre tus súplicas. Tú oras por el Pueblo Judaico, y él te promete lo que ha de ser para salud de todas las Naciones. Tú en pena de tu incredulidad quedarás mudo hasta el dia en que se cumpla lo prometido, pero tu silencio serà para mayor gloria del hijo que te nacerá, y doblado y singular prodigio de la mano de Dios.

Si; porque no carece de mysterio, que antes de nacer Juan, Zacarias sea privado del uso de la lengua, y en el nacimiento le recobre. Zacarias Sacerdote era figura del Sacerdocio, y de la ley, y en esta figura se nos dá á entender, que antes de la venida de Juan la ley estaba obscura, y muda, y que despues de su nacimiento se manifestó en la luz del Evangelio. El silencio de Zacarías, dice San Agustin, (1) era una profecía escondida, cerrada, y oculta; el abrirse la boca de Zacarías en el Nacimiento de Juan, fue como el rasgarse el velo del Templo en la muerte del Señor. Quando, libre el mundo por la sangre del inocentísimo Cordero Jesu Christo fue rasgado el velo, conociéron los fieles, que significaban los sacrificios de la ley antigua, y la sangre de los animales derramada; quando se desató la lengua de Zacarías, se entendió, que la ley antes muda, hablaba claramente bendiciendo al Señor por el beneficio de la Redencion. El silencio de Zacarías, dice San Ambrosio, es silencio y cesacion de las ceremo-

---

(1) Serm. 293.

monias, y de los Profetas, que con señales y figuras representaban á Christo: (1) Estando Jesu Christo en el vientre de María, está la ley en silencio, porque Jesu Christo dá la gracia: estando Juan en el vientre de Isabel está la ley en silencio, porque Juan aun en el nombre anuncia la gracia: Que hasta en el nombre quiso el Señor distinguir á Juan. Porque si bien se hallan en el primer libro de los Macabeos (2) quatro personages de este nombre, en ninguno como en Juan Bautista se explican con él tan altas, y singulares ideas del divino querer, pues dice San Alberto Magno, solo el Señor inventó este nombre para principio de nuestra salud. (3)

El nombre de Juan, dice el mismo, es nombre de gracia: nombre nuevo, nombre puesto por el Señor, nombre amigo: Nombre de gracia, que no dió la ley antigua; nombre nuevo puesto por el Señor, porque de Juan se puede decir lo de Isaias, (4) *te llamaràn con un nuevo nombre, que pronunció la boca del Señor*: nombre amigo, porque el mismo Juan dió á entender (5) que era el amigo del Esposo: nombre de gracia y misericordia, qual convenia á Juan, que nace para señalar con el dedo; y las palabras al autor de la gracia, á la víctima de la misericordia, al cordero que quita los pecados del mundo: nombre con toda propiedad acomodado á Juan, que cierra el tiempo de la ley, y empieza señalando el de la gracia: nombre, por el qual Juan puede decir; *el Señor desde el vientre de mi madre me llamó, y se acordó de mi nombre*, (6) porque antes de ser concebido fue llamado con su nombre por el Angel: luego

(1) Lib. 1. in Luc. n. 42. (2) 1. Machab. cap. 2, cap. 8. cap. 13. (3) Sup. Luz. hic. (4) Isai. 62.
(5) Ioan. 3. v. 29. (6) Isai. 49.

go despues de nacer fue revelado su nombre á Isabel, y Zacarías: primero que en la tierra habia sido pronunciado en el cielo; no fue invencion de hombres; sino inspiracion de Dios; no se procuró en el Nacimiento de Juan apropiarle un título que pareciese ilustre á los ojos del siglo; ni se escudriñó su ascendencia para acomodarle la gloria de sus mayores, ó hacerle recuerdos de la virtud de sus antepasados; estas son diligencias, y condicion propia del mundo, que pone ansiosa solicitud en el nombre olvidando la verdadera nobleza. Juan recibió del Señor un nombre de glorioso significado, porque con el nombre, dice Hugo Cardenal, (1) le fue dada la gracia, que significa, recibió un nombre singular, y el mas apto para dar noticia al mundo de los designios de la divina bondad: Este nombre causó admiracion, *mirati sunt universi*, (2) porque en él se descubrian crepusculos de la gracia que habia de dar Jesu Christo: este nombre nuevo en el mundo, y único en la parentela de Isabel, decia las singulares gracias, y dones del Cielo conque entriqueció Dios el espiritu de Juan. O! y como podia decir, *que el Señor se acordó de su nombre antes de nacer.*

Antes de nacer tambien le reveló el Señor los mysterios de la gracia, dice Antipatro Bostrense; depositó en Juan preciosos tesoros de ella: Juan sabia lo que los Angeles ignoraban: el mysterio de la Encarnacion, y su economia que estaba oculto á los Tronos y Dominaciones, á Juan era manifiesto: al que el Arcangel habia anunciado, Juan señala con extraordinarios movimientos; desde el vientre de su madre, dice Origenes, quasi conocia con el sentido de la experiencia lo que Israel ignoraba, esto es la ve-

(1) Hugo sup. Luc. hic. (2) Luc. 1.

venida del Señor para santificarle : antes de nacer no habiendo visto Cielo, ni Tierra , adoraba al criador de Cielo y Tierra : desde el vientre de su madre comenzó el oficio de Precursor : ántes de nacer fue Profeta , y ya que no podia con palabras, dice San Ambrosio, confiesa á Jesu Christo con señales de gozo. A vista de esto , amados oyentes mios , no puedo ya ahora decir con un antiguo Autor (segun algunos san Chrisostomo) una cosa nueva á ningun Santo concedida , un singular privilegio ? » Aun no » ha nacido Juan, dice, y ya habla con saltos; aun » no se ha dejado ver , y ya intenta amenazas ; no » le es permitido clamar, y se oyen sus hechos; no » sabe vivir y ya predica; no goza de esta luz , y » ya señala al Sol de Justicia ; no ha nacido , y se » apresura á ir delante del Mesias ; estando presen- » te el Señor no se puede contener , no sufre espe- » rar los terminos de la naturaleza , y pretende sa- » lir de la carcel del vientre: « Si Abran se alegró viendo en espiritu este dia, Juan con singular Júbilo lo señaló presente. La luz del Espíritu Santo, que iluminaba su entendimiento , el amor que inflamaba su voluntad, comunicado por las fuerzas inferiores del alma á su corazon , excitó tan extraordinario gozo , que movia sus miembros corporales. Mejor que el Profeta podia decir , (1) *mi corazon, y mi carne saltaron de gozo en Dios vivo.* Su cuerpo saltaba de gozo , porque su espíritu estaba adornado con magnificentísimos dones de fé , de caridad , de inteligencia ; y lo que excede todo encarecimiento, lleno del Espíritu Santo.

Juan como los demás niños descendiente de Adán , (exceptuando á Maria Santísima) estuvo inficiona-

(1) Psal. 83. v. 3.

nado con la culpa original, pero la piedad divina le infundió tanta gracia, que no solo quedó limpio, sino lleno del Espíritu Santo: *replebitur Spiritu Santo adhuc ex utero matris suæ.* (1) De ninguno se lee que haya sido santificado en el vientre de su madre, sino de Geremías, de ninguno que haya sido lleno del Espíritu Santo, sino de Juan. La santificacion de Geremías fue menor que la de Juan. Geremías fue limpiado del pecado original, Juan inundado de gracia. Los Apóstoles, que con sus manos tocaron, en expresion de la Escritura, maravillas del Verbo de la vida, hasta el dia cincuenta despues de la Resurreccion del Señor, no fueron llenos del Espíritu Santo, Juan en el vientre de Isabel recibió esta gracia. Admirable cosa fue, y no oida en todos los siglos, que Geremías concebido en pecado, naciese limpio del pecado; admirable y nunca oida que el Espíritu del Señor llenase los corazones de los Apóstoles, pero mas admirable que Juan á los seis meses de su ser fuese lleno del Espíritu Santo. Apenas la salutacion de María Señora nuestra, sonó en los oidos de Isabel, el Espíritu divino penetrò, y llenó toda la alma de Juan. Si las oraciones de María fueron parte para que el Espíritu Santo descendiese sobre los Apóstoles, las voces de María lo habian sido ântes para que el mismo Espíritu llenase â Juan. Jesu Christo fue el autor de la santificacion de Juan, Maria instrumento vivo. Jesu Christo obró por su Madre la primera comunicacion de la gracia, y la primera á favor de Juan. Feliz Niño! á quien la misericordia del Señor asi quiso distinguir entre todos! Feliz Juan! á quien tan temprano el Señor de todo lo criado se dignó visitar, y honrar con su presencia!

(1) Luc. 1. v. 15.

cia! Felíz en cuyo obsequio Hijo, y Madre se apresuraron subiendo las montañas de Judéa, para santificarle! Qué gracias tan singulares pensais, oyentes mios, recibiria Juan con tal visita? Con la presencia de Jesus y María? Pero quién será capaz de imaginarla? Si por haber estado el Arca en casa de Obededon (1) tres meses, el Señor le bendijo, qué bendiciones recibiria la casa de Zacarías con la presencia de casi otros tres meses de la animada Arca María Señora nuestra? Qué dones el Niño Juan, que (si creemos á San Buenaventura (2) tuvo la dicha de que luego que nació, le recibiese esta Señora en sus brazos? Qué? Quizá algun critico dudará de este hecho, pero no siendo opuesto al Evangelio, me basta la autoridad de tan grande Doctor, que aun añade, no haber habido otro Santo tan favorecido en su nacimiento, por las singulares gracias, y dones que recibió por medio de María Virgen. Si Dios aumentó los bienes á Laban por la presencia de Jacob, á Putifar por la de Josef, qué caudales de gracia daria á Juan Jesu Christo, que le hacia su Precursor? Si mi entendimiento se detiene ã considararlas, no halla otro termino, que una incomprensible grandeza: Si mi lengua intenta manifestarlas, no se le ofrecen otras voces, que de admiracion, y agradecimiento, con que exclamando diga: Feliz, y dichoso el dia de hoy, en que se descubrió al mundo este torrente de gracias en el Nacimiento de Juan! Feliz Nacimiento! Principio, y origen de una santa alegria de todo el Universo.

Porque el gozo, que ocasionó este Nacimiento, no

---

(1) Reg. 6. v. 11.

(2) Lo cita el V. P. Fr. Pedro Ulloa en el segundo mysterio gozoso del SS. Rosario num. 35.

no es un pozo privado, y domestico, como el del nacimiento de los demas niños. En este se alegra el Padre por la succesion, la madre se olvida de las congojas, que pasó, por haber nacido un nuevo hombre en el mundo; y se congratulan los parientes quizá por algun respeto, ó de interés, ò de vana gloria; pero en el Nacimiento de Juan todo el mundo se goza, porque este le dà las mejores nuevas, y le anuncia las mayores felicidades. Qué cosa mas agradable para el mundo, que lo que Juan le anunciò, quando viendo al Salvador, dijo: *He aqui el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo*? Con esta palabra le asegura que le ha venido el remedio de todos los males, y el cumulo de todos los bienes. Por el pecado nos vino todo mal, y nos fue quitado todo bien de gracia: *Iniquitates vestrae*, dice Isaias, (1) *diviserunt inter nos, et Deum vestrum et peccata vestra absconderunt faciem eius à vobis.* Pues el mundo, que gemia bajo la esclavitud, y tristeza de tan graves males, en el Nacimiento de Juan comenzó á consolarse, y alegrarse con los principios de mayores bienes. Porque en este dia se dejó ver entre los hombres el que de haí á poco, habia de ser fidelísimo testigo de eternos gozos. En este dia se cumplieron las promesas del Angel á Zacarías con la alegria de muchos: en este dia se alegra el mundo enfermo; porque recibe claros señales de que será visitado por el medico de eterna salud, *visitavit nos*: se alegra el mundo esclavo, porque se le anuncia cercano su redentor: se alegra el mundo ignorante, porque se descubre sobre el emisferio de esta mortal vida el lucero, que vá delante del Sol de justicia, que con las luces de su doctrina ha de expeler las tinieblas

(1) Isai. 59. v. 2.

blas de la ignorancia : se alegra el mundo hasta de ahora lleno de abominacion , porque nace Juan Precursor , y Profeta del Salvador , que allanará los caminos , y dispondrá los pueblos para recibirle. Con este dia pretendió Isaías (1) fortalecer la esperanza de los dones, que el pueblo habia de recibir del Mesías: El gozo de los parientes , y vecinos de Zacarías era profecía de la alegría , que se habia de seguir en todas las naciones por la fecundidad de la Iglesia. Los pecadores hallan ya este dia materia de regocijo; porque nace Juan de cuya boca oirán las voces de misericordia , y exôrtaciones á penitencia : se alegran los justos , porque nace Juan para darles expresa , y clara noticia de la cercanìa del Reyno de los Cielos, *appropinquabit regnum coelorum* : y permanece , y permanecerá hasta el fin de los siglos la alegria de esta festividad. Nó es en nuesrros tiempos uno de los dias mas àlegres del christianismo? Hasta los Turcos, Gentiles , y las Naciones Orientales lo solemnizan con señales exteriores de regocijo, segun nos refieren los viageros.

Con razon, pues, nuestra Madre la Iglesia celebra el Nacimiento de Juan como el mas ilustre , y glorioso ; y yo me entretuve en demostraros , que en sus gloriosas circunstancias , es singular y admirable sobre todos ; no porque en su sangre brilla la nobleza del Rey David , el honor de los Sacerdotes , y la virtud de los Profetas ; sino porque la mano del Señor le distinguió entre todos los hijos de las mugeres aun antes de nacer. Muchos siglos hacia que Juan estaba profetizado en las Escrituras : despues fue anunciado en el templo á la diestra del altar del Incienso: su Nacimiento fue prometido en las mas vivas expre-

D sio-

(1) Isai. 40. v. 2. et 3.

siones de honor, y grandeza : De quién se dijo antes de nacer, que seria grande en la presencia del Señor ? Que sería el gozo de sus Padres, y la alegria de muchos? Por quién fue enviado el Arcangel San Gabriel? Hasta la anunciacion de Juan solas dos veces vino á explicar á Daniel sus visiones, y despues á anunciar la Encarnacion del Verbo. Qué nacimiento fue acompañado de tantos, y tan singulares prodigios de la mano de Dios? Por una parte vereis la imposicion de un nombre nuevo, y expresivo de las mas utiles ideas para nosotros, por otra la amision del uso de la lengua en Zacarías, por otra la santificacion de Juan, y replecion por el Espíritu Santo; por otra la infusion del don de profecía en su Padres; y finalmente por donde quiera que considereis el Nacimiento de Juan le hallareis mysteriosa obra de la omnipotencia ; porque asi le quiso distinguir la mano del Señor. *Etenim manus Domini erat cum illo.*

Mas no penseis, que, por haber sido Juan tan privilegiado en su Nacimiento, toda su grandeza se encierra en los principios de su ser. Juan fue fin, y cabeza de los Patriarcas : fue, como dijo Jesu Christo, Profeta, y mas que Profeta, fue Angel en el oficio fue Apostol, y el primer hombre enviado por Dios, para dar testimonio de la luz, que ilumina á todo hombre, que viene á este mundo : fue Evangelista, y el primero que anunció el Reyno de los Cielos : fue, no caña del desierto, sino palma del Paraiso, columna del Cielo, gloria del genero humano, milagro del mundo : fue Virgen y espejo de virginidad : fue martir, y egemplo de fortaleza : fue Santísimo, y modelo de penitencia. Pero estas, y otras excelentísimas virtudes quedan á vuestra consideracion, y quizá de hoy en adelante para materia del discurso de los Oradores en las otras festividades de nuestro Santo, y ob-

objeto de su elogio desde este lugar (*)

O Señor! Que como dice la Iglesia nuestra Madre, hiciste el dia de hoy tan digno de nuestros cultos por el Nacimiento de San Juan, conceded á vuestro pueblo la gracia de los gozos espirituales; de aquellos gozos, que causa en el alma la dulce presencia de vuestro amor tierno, que comunicais á vuestros fieles siervos, con que los regalais, y alegrais por una manera maravillosa; no con dulzura de carne, y sangre, sino con suavidad de espíritu: con aquella, que dice el Profeta, (1) *teneis escondida para los que os temen*: aquella, que tan copiosamente derramasteis en el espíritu de vuestro Santo Precursor, que redundando en la carne le movió á estraños, y singulares saltos: Vos que sois verdad, y camino, conceded tambien á vuestro pueblo las luces necesarias para el conocimiento de la verdad, conque evite los errores, y engaños del enemigo; auxîlio, para vencer los impedimentos; y patrocinio para resistir á sus sugestiones, para que no encontrando tropiezos, que le detengan, ni errados conceptos, que le extravien, dirija sus pasos por los caminos de la eterna salud. *Quam mihi &c.* Amen.

O. S. C. S. R. E.

(*) Alude à que se ha de predicar en adelante en la misma Iglesia de la Degollacion de S. Juan Bautista.

(1) Psalm. 30. v. 20.

